

DERECHOS TORCIDOS

Libro y letras de canciones, Hugo Midón
Música, Carlos Gianni



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Cdor. Jorge Capitanich

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Prof. Alberto E. Sileoni

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Lic. Jaime Perczyk

JEFE DE GABINETE

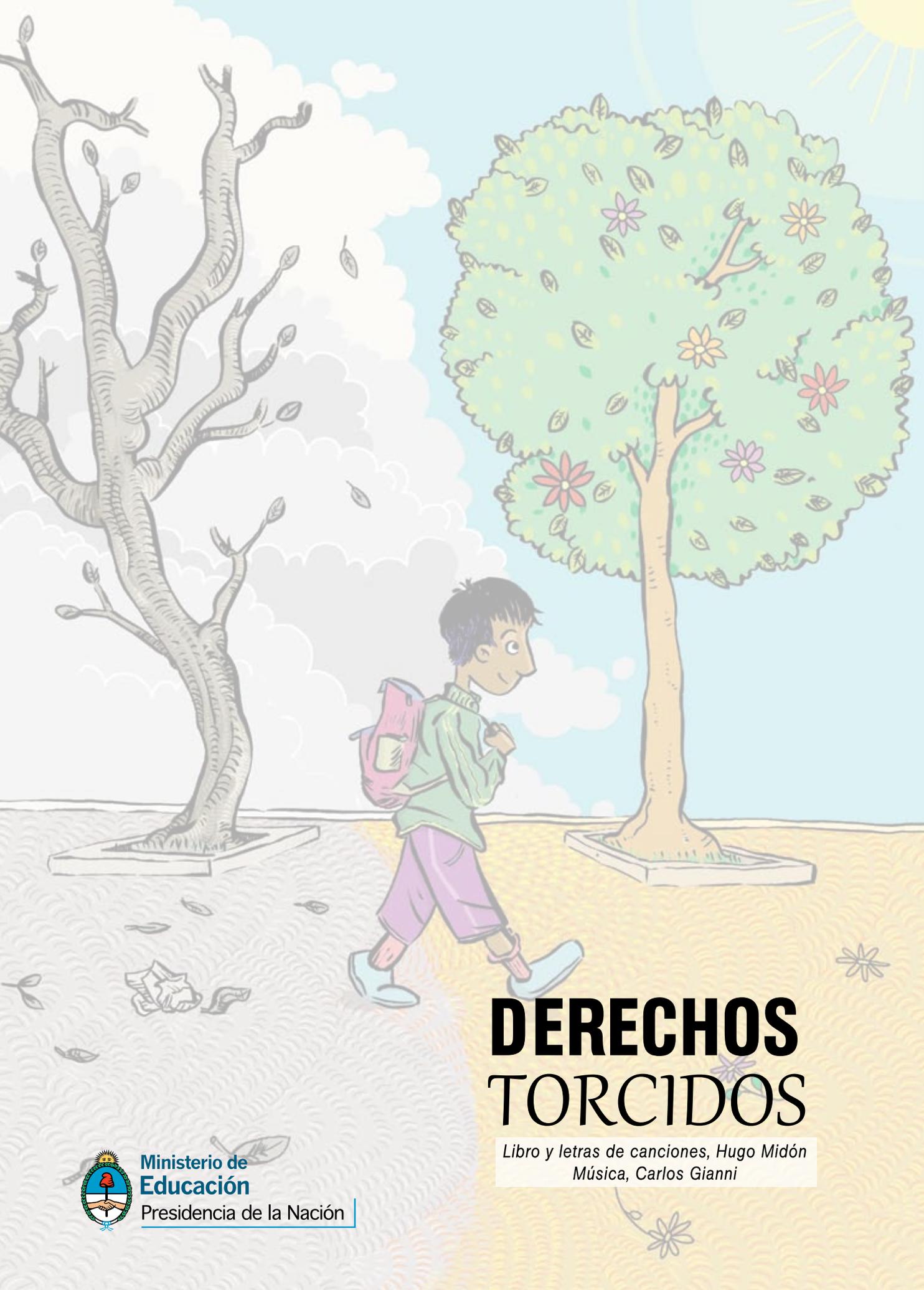
A.S. Pablo Urquiza

SUBSECRETARIO DE EQUIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA

Lic. Gabriel Brener

DIRECTORA NACIONAL DE GESTIÓN EDUCATIVA

Lic. Delia Méndez



DERECHOS TORCIDOS

*Libro y letras de canciones, Hugo Midón
Música, Carlos Gianni*



**Ministerio de
Educación**

Presidencia de la Nación

Coordinación general: Viviana Fidel
Biografía de Hugo Midón: Julián Midón

Agradecemos a Mai, Julián y Sofía, hijos de Hugo Midón, por la cesión de los derechos del texto de la obra *Derechos torcidos* al Ministerio de Educación de la Nación.

Agradecemos a Emanuel Respighi y a *Página/12* por permitirnos reproducir la entrevista realizada en 2005 a Hugo Midón y Uri Gordon por las fotos que nos cedió de la puesta en escena de la obra.

© 2004, Hugo Midón

© 2004, Carlos Gianni

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Impreso en la Argentina

Prohibida su reproducción total o parcial sin el permiso previo de los autores.

Modalidad de Educación Artística

Coordinadora: Marcela Mardones

Sugerencias para el aula: Rosario Larregui

Coordinación de Materiales Educativos

Coordinador: Gustavo Bombini

Responsable de Publicaciones: Gonzalo Blanco

Diseño y diagramación: Mario Pesci y Paula Salvatierra

Ilustraciones: Martín Lietti

Documentación fotográfica: María Celeste Iglesias

Midón, Hugo

Derechos torcidos / Hugo Midón y Carlos Gianni ; con colaboración de Marcela Mardones y Rosario Larregui ; coordinado por Viviana Fidel. - 1a ed. - Buenos Aires : Ministerio de Educación de la Nación, 2013.

48 p. + partituras : il. ; 28x20 cm.

ISBN 978-950-00-1005-4

1. Teatro Argentino. I. Gianni, Carlos II. Mardones, Marcela, colab. III. Larregui, Rosario, colab. IV. Fidel, Viviana, coord.

CDD A862

Fecha de catalogación: 29/11/2013

El Ministerio de Educación de la Nación sostiene una amplia política educativa que se sustenta en el reconocimiento de los niños, niñas y adolescentes de nuestro país como sujetos de derecho. Por lo tanto, el conjunto de las acciones proyectadas y consensuadas federalmente procura brindar las condiciones y oportunidades necesarias para su pleno ejercicio.

Es la educación a través del arte un campo de acercamiento a la experiencia estética como un espacio próximo y vital para los niños desde donde acceder al conocimiento de sus derechos. En este caso, el Ministerio recoge la obra *Derechos torcidos* de Hugo Midón y con ella ratifica el valor del teatro infantil, un género que siempre ha tenido una presencia notable en la escuela. El Ministerio convoca por su palabra poética a Midón, innegable referente teatral a lo largo de generaciones, y a la música de Carlos Gianni, que se une a los textos literarios creando entre ambos una magia especial.

Esta producción se pone en manos de los docentes para que palabras y melodías entrelazadas en una obra de teatro cuenten a los niños y niñas, a sus padres y a la comunidad toda, una historia donde la escuela, como escribe Midón, “puede ser un lugar donde todo lo puedo encontrar, [...] una puerta abierta, [...] un espacio libre para imaginar el porvenir, [...] un buen lugar para crecer con los demás de igual a igual”.

Confiamos en que este material se multiplique en aulas, escenarios y patios escolares con las voces de todos los que hacen cotidianamente de la escuela ese lugar para soñar, contar y cantar.

Prof. Alberto Sileoni
Ministro de Educación

Derecho a dedicar

No era demasiado común que nuestro papá le dedicara alguna de sus obras a alguien. Por eso, nos sentimos muy orgullosos cuando leímos en el programa de mano de *Stan y Oliver* (1997) que la obra estaba dedicada a nosotros tres. Y otra tanta felicidad sintió Mila, su primera nieta, cuando el día del estreno de *Derechos torcidos* (2005), todavía en brazos de la mamá, escuchó de boca de su abuelo, Hugo Midón, que la obra le estaba dedicada.

Sentimos que estas dedicatorias son simbólicas, que si bien están dirigidas por amor a personas en particular, contienen, por extensión, a muchas personas. Y esas muchas personas son todos ustedes, los chicos y las chicas de esta Argentina a quienes nuestro papá se dedicó a escuchar y observar.

De todas sus obras, nos pareció que esta tenían que conocerla todos en la escuela, que nadie podía quedarse afuera. Porque habla de los derechos de los chicos. Y como uno de esos derechos es el de aprender y conocer, quisimos que el sueño de nuestro papá continúe y que todos ustedes puedan tener en sus manos este hermoso tesoro.

¡Qué lo disfruten!

Mai, Julián y Sofía Midón
Noviembre de 2013

Poeta, actor, autor, director y maestro, o simplemente el gran creador del teatro infantil y la comedia musical argentina.

Nació el 27 de febrero de 1944 en Valentín Alsina, provincia de Buenos Aires, hijo de un director teatral aficionado. En su juventud, las funciones de una compañía itinerante de paso por San Isidro, donde vivía, lo impactaron tanto que decidió tomar clases de actuación con Camilo Da Passano. Posteriormente, fue al Instituto de Teatro de la UBA y allí estudió con su director, Oscar Fessler.

En 1967, la editorial La Rosa Blindada publica su libro de poemas **Minucias** y él participa en la obra infantil **Los caprichos del invierno**, de Ariel Bufano, que sería doblemente importante para su carrera: primero, por la marca que dejaría Bufano en su visión del teatro para niños (“me mostró que era como un paisaje a explorar”, recordaría al recibir un premio) y, segundo, porque en esa obra compartiría elenco con quien fuera la coreógrafa de sus primeras obras y madre de dos de sus tres hijos, Mónica Penchansky. A través de ella conoció al músico Carlos Gianni, con quien seguiría trabajando durante cuarenta años. Entre los tres le dieron forma, en 1970, al espectáculo **La vuelta manzana**, que Midón escribió, dirigió y protagonizó, y que se mantendría en cartel durante unos diez años, con diferentes elencos y en distintas salas. Durante ese tiempo realizó otras obras, como **Pajaritos en la cabeza** (1971), **Juan de los caminos** (1973), **Sorpresas** (1974), **Cantando sobre la mesa** (1978) y **El imaginario** (1980).

En 1981, **La vuelta manzana**, **Cantando sobre la mesa** y **El imaginario** —todas con libro y dirección de Hugo Midón, música de Carlos Gianni y coreografía de Mónica Penchansky— se filmaron en ATC para un especial de la televisión estatal, protagonizado por Berugo Carámbula y Ana María Cores, junto a Andrea Tenuta, Roberto Catarineu y Carlos March.

En 1984, en paralelo a la vuelta a la democracia, Midón empezó a trabajar con la figura del payaso junto a Tenuta y Catarineu. **Narices** es una de sus obras más recordadas de esta época. En 1989, con Carlos March completando el trío protagonista y Ricky Pashkus en la coreografía, los payasos llegaron a la pantalla de ATC con el ciclo **Vivitos y coleando**. Los noventa programas emitidos le dan material para cuatro obras de teatro: **Vivitos y coleando 1** (1990), **Vivitos y coleando 2** (1992), **Vivitos y coleando 3** (1994) y **Locos ReCuerdos** (un racconto de las tres partes anteriores de la saga) que se estrenó con gran éxito y repercusión en la sala Martín Coronado en 1995, cuando el Teatro General San Martín decidió celebrar los 25 años del estreno de **La vuelta manzana**.

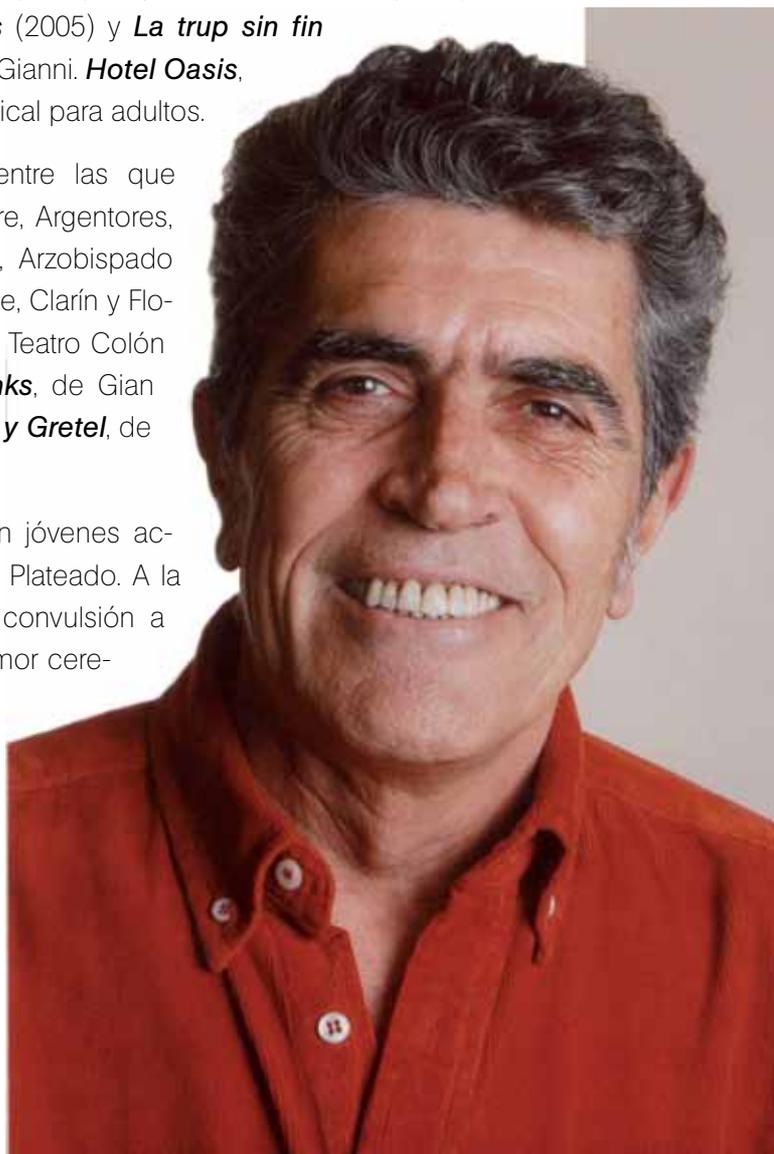
En los años ochenta volcó su vocación docente al teatro al fundar la escuela teatral Río Plateado y trabajó en la reelaboración de clásicos infantiles, como **Cenicienta**

para la televisión, **Las aventuras de Pinocho** para el teatro y el cine y **El gato con botas** (con música de Alejandro Goldenberg y coreografía de Doris Petroni) para el teatro, estrenada en 1993.

Entre 1992 y 2008 presentó **Popeye y Olivia** (1992), **El salpicón** (1995), **Stan y Oliver** (1997), **La familia Fernandes** (1999), **Objetos maravillosos** (2000), **Huesito caracú** (2001), **Derechos torcidos** (2005) y **La trup sin fin** (2008) todas con música de Carlos Gianni. **Hotel Oasis**, de 1998, fue su aporte al teatro musical para adultos.

Recibió numerosas distinciones, entre las que cabe mencionar los premios Molière, Argentores, Konex, Podestá, Teatro del Mundo, Arzobispado de Buenos Aires, Estrella de Mar, Ace, Clarín y Florencio Sánchez. Fue *regisseur* en el Teatro Colón de **Socorro, socorro, los globalinks**, de Gian Carlo Menotti, en 1987 y de **Hansel y Gretel**, de Engelbert Humperdinck, en 2003.

En 2009 estrenó **Playa Bonita**, con jóvenes actores egresados de su escuela Río Plateado. A la salida de una función, sufrió una convulsión a partir de la cual se le detectó un tumor cerebral que terminó con su vida el 25 de marzo de 2011. Murió rodeado de sus seres queridos en su departamento de Palermo y fue despedido en el cementerio de la Chacarita por familiares, amigos y admiradores cantando "La historia interminable". Sus cenizas descansan en el Río de la Plata, como pez en el agua, tal como le gustaba decir.



Carlos Gianni

Músico y docente. Es licenciado en Educación Musical (Universidad Nacional de La Plata), donde se desempeñó como profesor titular. Ha ejercido la docencia en diversas Instituciones (Collegium Musicum, Profesorado en Educación Preescolar Agnon) y ha dictado cursos de su especialidad en todo el país.

Fue especialmente invitado para coordinar la Sesión Plenaria de cierre de la XXVI Conferencia de la I.S.M.E. International Society for Music Education en Tenerife, España.

Desde 1987 es director y coordinador del Taller de Teatro Musical y de los cursos de Comedia Musical del Estudio Dan-Zas.

Ha presentado sus trabajos de música para teatro en Festivales de Venezuela, México y España.

Como músico, cuenta con una vasta obra en el rubro de la comedia musical y ha participado en diversos espectáculos teatrales como compositor y director musical, entre ellos: *Esto no es serio*, *La Trup sin fin*, *La fila*, *Chiches*, *No sé qué decir*, *Derechos torcidos*, *El grito pelado*, *Huesito Caracú*, *Sietevidas*, *La familia Fernandes*, *Manual del alumno*, *Stan y Oliver*, *Locos ReCuerdos*, *El salpicón*, *Autógrafos*, *Vivitos y coleando*, *La vuelta manzana* y *Objetos maravillosos*.

Ha colaborado en numerosas publicaciones, y su tarea en el campo de la música y la docencia ha sido reconocida por la crítica en nuestro medio y en el exterior.

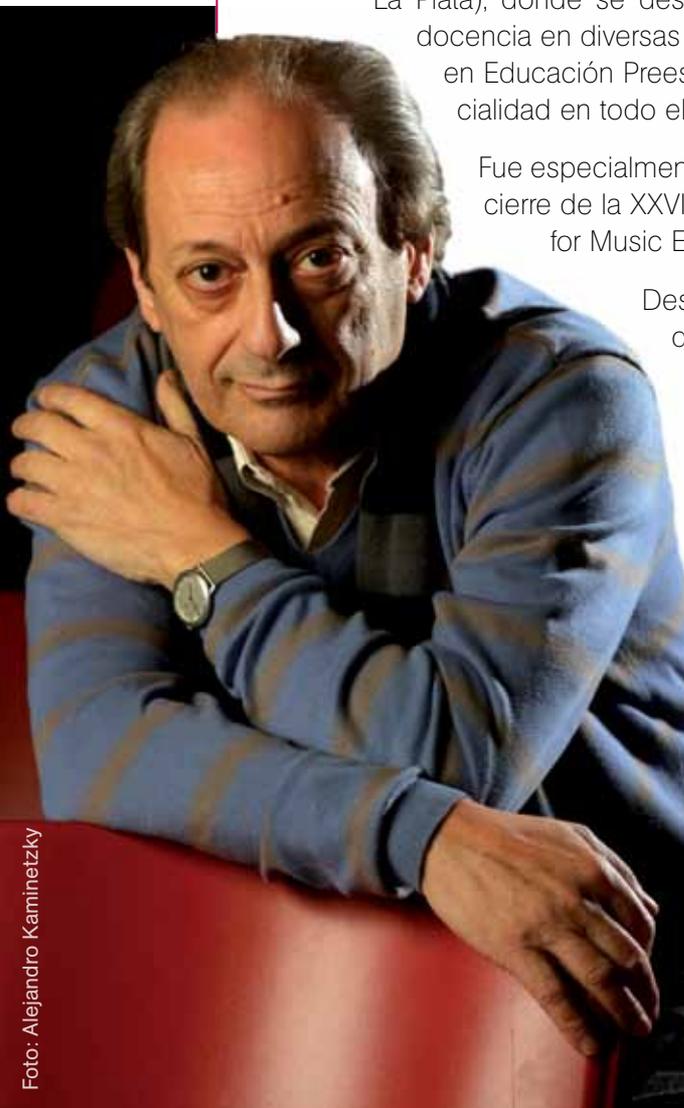


Foto: Alejandro Kaminetzky

DERECHOS TORCIDOS

LIBRO Y LETRAS DE CANCIONES

HUGO MIDÓN

MÚSICA

CARLOS GIANNI

ESPACIO

Un galpón convertido en casa comunitaria. Las paredes y el techo son de chapa. Hay una mesa triangular en el centro, dos bancos largos, dos sillas en las cabeceras, estanterías semi vacías, un aparador, una heladera, catres, colchonetas, mantas, cocina a garrafa, utensilios, estufa, una escalera de dos pies. Todo es, austero, pero limpio. Allí viven Pocho Machaca y siete chicos que tienen entre 8 y 14 años.

PERSONAJES

La Chinchilla Laniger, 8 años

El Colibrí, 9 años

La Pata Clara, 9 años

Maruca, 10 años

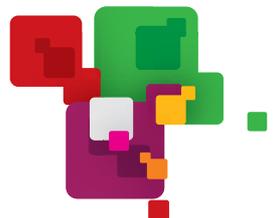
Gallito de Veleta, 11 años

Margarita, 12 años

El Cable, 14 años

Pocho Machaca, 25 años

Los personajes están vestidos con ropa muy usada, a veces grande, otras chica, pero pulcra y con raras combinaciones.



PRESENTACIÓN

Los chicos y Pocho están haciendo los preparativos para ir a dormir. Despliegan los catres, las colchonetas, las sábanas y las mantas, acomodan las almohadas y se quitan los abrigos de lana, los gorros y los zapatos. Quedan en pantalones de gimnasia y camisetas de invierno.

Entra el tema de Presentación "Mucho con poco".

MUCHO CON POCO

POCHO Yo hago mucho con poco
No me apabulla la escasez
Si hay poco me la rebusco
Y si no hay nada ya voy a ver

TODOS Ya voy a ver
Ya voy a ver
Si no hay nada
Ya voy a ver

POCHO Si tengo me entretengo
Y si no tengo salgo a buscar
Pero lo que necesito
Básicamente, tiene que estar

TODOS Tiene que estar
Tiene que estar
Básicamente
Tiene que estar

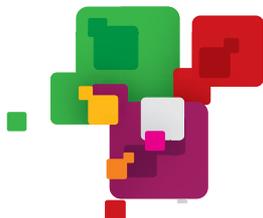
TODOS Abrigo para el invierno
Zapatos para los pies
Comida para la panza
Agua potable para la sed

Almohada para los sueños
Escuela para aprender
Amigos para el cariño
Y vitaminas para crecer.

Al finalizar se produce una batucada fuerte prolongada, mística y ancestral, que termina cuando los chicos se acuestan en sus catres.

POCHO: ¡Hasta mañana! ¡Qué descansen!

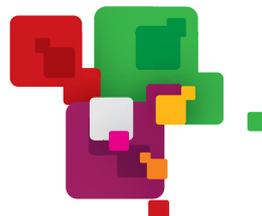
TODOS: ¡Chau!



ESCUELA

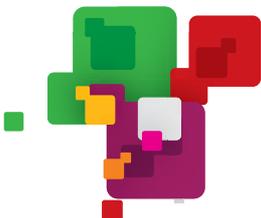
Se escucha el paso del tren. Pocho despierta a los chicos. Algunos se levantan y se ponen tricotas, se calzan, se des-perezan, se ponen gorros, van al baño. Chinchí, y Maruca se demoran en la cama.

- POCHO: ¡Vamos Maruca! ¡A levantarse!
- MARUCA: ¡Termino el sueño que estoy soñando y voy! (*Se tapa y se queda en la cama.*)
- POCHO: ¡Vamos Chinchí!
- CHINCHILLA: ¿Qué hora es?
- POCHO: ¡Ya pasó el tren de las siete menos cuarto!
- CHINCHILLA: ¡Las siete menos cuarto! ¿Por qué tengo que levantarme a las siete menos cuarto de la mañana? ¿Qué hice? ¿Por qué esta injusticia? ¿Por qué este maltrato con los niños?
- POCHO: ¡Porque tienen que ir a la escuela!
- TODOS: (*Al unísono.*) ¡No! ¡A la escuela no!
- MARUCA: ¡No queremos ir a la escuela, Pocho!
- POCHO: ¿Por qué? Si la escuela es linda...
- COLIBRÍ: ¡Sí! Es linda, pero no... no... no... Prefiero cualquier otra cosa, pero escuela no!
- POCHO: ¿Qué? ¿No quieren aprender?
- TODOS: ¡No! ¡Por ahora no!
- MARGARITA: ¡Más adelante!
- CHINCHI: ¡No me gusta eso de sumar, restar, multiplicar...! ¡Dividir! ¡Es insoportable!
- MARGARITA: ¡Además hace un frío loco en la escuela y no te dejan ni correr!
- COLIBRÍ: ¡Además, si hablás, cantás, silbás y bailás te mandan a la dirección! ¡Así! ¡De una!
- PATA: ¡Y además dan mucha tarea! ¡Y yo no vine a este mundo a hacer las tareas que a la señorita Silvia se le ocurran! ¡Yo no vine a este mundo a hacer tareas!



- POCHO: ¡Ah, no! ¿Y a qué viniste a este mundo?
- PATA: ¡A disfrazarme!
- POCHO: ¿Y ustedes?
- TODOS: También.
- POCHO: ¡Y bueno! ¡Vayan disfrazados! ¡Pero vayan!
- TODOS: ¡¡¡Bien!!! (Se levantan y se disfrazan rápidamente y se sientan a tomar el desayuno.)
- POCHO: (Levanta su taza de mate cocido.) ¡Por la escuela!
- TODOS: ¡Por la escuela!
- Cambia el clima lumínico y se escucha la voz de la Directora de la Escuela.*
- DIRECTORA: ¡Escúcheme, Pocho! ¡No me puede mandar los chicos disfrazados!
- POCHO: Es que si no, no quieren ir, señora Pintos. ¿Qué le voy a hacer?
- DIRECTORA: Escúcheme Pocho... ¿cómo es su apellido?
- POCHO: ¡Machaca!
- DIRECTORA: ¿Machaca? Bueno... escúcheme Machaca. Si los chicos quieren venir disfrazados, dídeles que no! ¡La escuela es un lugar... serio!
- POCHO: ¡Sí! Ya sé, señora Pintos, pero los chicos...
- DIRECTORA: ¡Los chicos nada! ¡Machaca! ¡Los chicos nada! ¡Si quieren disfrazarse que esperen el carnaval!
- Vuelve la luz normal.*
- CABLE: ¿Con quién hablas, Pocho?
- POCHO: Hablaba mentalmente con la Directora de la Escuela.
- CHINCHI: ¿Y qué te dijo?
- POCHO: ¡Me dijo que le parece bárbaro que vayan disfrazados! Pero eso sí... cada día con un disfraz distinto.
- TODOS: ¡Esa es mi directora! ¡Vamos todavía con la señora Pintos!

Entra tema musical "La escuela puede ser".



La escuela puede ser

La escuela puede ser un lugar
Donde todo lo puedo encontrar
Si me dejan
Buscar.

Y puede ser una puerta abierta de par en par
Una fuente para calmar la sed
Un espacio libre
Para imaginar el porvenir.

Pasen... pasen...
Que ya comienzan las clases.

No
No puede ser
Sólo un lugar
Para resolver
Cuatro más cuatro
Y tres por tres.

La escuela puede ser un buen lugar para soñar.

Y puede ser un largo viaje de placer
Una aventura
Un buen lugar para crecer con los demás
De igual a igual
Y ser feliz.

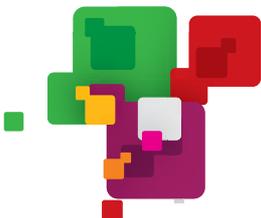


ESCENA II

COMIDA

Pocho está cocinando. Vuelven los chicos de la Escuela con los disfraces en la mano. Van dejando sus disfraces en el baúl y se sientan a la mesa con los brazos cruzados.

- POCHO: *(Mientras cocina.) ¿Cómo les fue? (Silencio.) ¿Les fue bien? (Silencio. Pocho se acerca probando un fideo.) ¿Gustaron los disfraces?*
- MARUCA: ¡No! ¡No gustaron!
- PATA: ¡Ni gustan!
- COLIBRÍ: Ni gustarán, ni gustaríais, ni que nosotros gustemos...
- CHINCHI: El gusto que gusta nuestro gusto no es el gusto que gusta el gusto de la señora Pintos.
- CABLE: ¡Y ella dijo que te dijo que no quería chicos disfrazados en la escuela!
- POCHO: ¡Bueno, bueno! ¡Ya va a querer! ¡No perdamos las esperanzas!
- MARGARITA: ¡Hicimos un papelón, Pocho! *(Llora.)*
- POCHO: ¡Bueno! ¡Bueno! ¡No lloren! ¿Saben qué preparé de comer?
- MARGARITA: *(Deja de llorar de inmediato.)* ¡No! ¿Qué preparaste?
- POCHO: ¡iiiiFideos!!!! *(Silencio tenso.)*
- MARUCA: ¿Fideos?
- POCHO: Sí. ¡Con aceite! *(Silencio tenso.)*
- CHINCHILLA: ¿Fideos con aceite?
- COLIBRÍ: ¡Otra vez fideos con aceite! ¡Otra vez esos malditos fideos con aceite! ¡Todos los días comemos fideos con aceite!
- POCHO: ¡Es que ustedes tienen que saber que a veces hay otras cosas para prepararles y a veces no hay!
- CABLE: ¡Nunca hay otras cosas!
- MARUCA: A mí me gustaría algún día comer raviolos de ricota. ¡Y tomar un vaso lleno de jugo de naranja!
- PATA: ¿Y de postre?





MARUCA: ¡Flan con dulce de leche y crema!

MARGARITA: ¡A mí me gustaría comer y disfrutar del sabor de una auténtica empanada casera!

COLIBRÍ: ¿De qué?

MARGARITA: De jamón, queso y tomate.

CABLE: ¡Agregale una de choclo y una de roquefort!

MARUCA: ¡Y dos de carne suave!

PATA: ¿Y de postre?

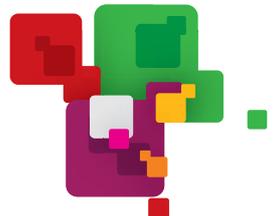
MARGARITA: ¡Tres empanaditas de dulce de leche y un pastelito de dulce de membrillo!

TODOS: A mí me gustaría... (*Hablan todos al mismo tiempo de lo que les gustaría comer. De repente se callan al unísono.*)

CABLE: ¿Y a vos Pocho?

POCHO: Y sí... ¡A mí también me gustaría! ¿A quién no?

*Entra tema musical.
"¿A quién no le gustaría?"*



¿A quién no le gustaría?

¿A quién no le gustaría
cuando llega el mediodía
escuchar la melodía
del aceite en la sartén? ¿eh?

¿Palpitar las exquisitas
y doradas papas fritas
recortadas bien finitas
tiritando en la sartén? ¿eh?

Estrillo

Ponele sal a la vida
Un poquitito de sal
Y agregale
Un poco de esto
Un poco de aquello
Y un poco de todo
Lo de más allá

¿A quién no le gustaría
compartir los mediodías
la creciente algarabía
de un almuerzo con mantel? ¿eh?

Y en el centro de la mesa
Desbordantes de belleza
Un montón de milanesas
Que te invitan a comer ¿eh?

Estrillo

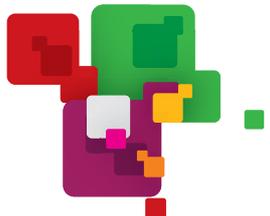
Ponele sal a la vida
Un poquitito de sal
Y agregale
Un poco de esto
Un poco de aquello
Y un poco de todo
Lo de más allá



IDENTIDAD

A la tarde

- COLIBRÍ: (A la Chinchi.) ¿Me alcanzás el espejo, por favor?
- CHINCHI: ¿Por qué yo?
- COLIBRÍ: ¡Porque estás más cerca!
- CHINCHI: ¿Y qué tiene que ver que yo esté más cerca?
- COLIBRÍ: ¡Además porque sos más chica!
- CHINCHI: ¿Y qué tiene que ver que yo sea más chica?
- COLIBRÍ: ¿Cómo qué tiene que ver? Los chicos tienen que obedecer a sus mayores!
- CHINCHI: ¡Acá somos todos iguales! ¡Pocho dijo que acá somos todos iguales!
- COLIBRÍ: ¡Pocho! ¡Pocho! ¡Dice cada cosa Pocho! ¡Al fin me tengo que levantar yo y buscarme mi espejo! ¡No sé para qué tengo nueve años y vos ocho!
- CHINCHI: ¡Yo tengo ocho y medio, casi nueve! ¡Y no soy esclava de nadie!
- COLIBRÍ: ¡Bueno, ya está, gracias! (Se mira al espejo.) ¡Me salió otra arruga!
- CHINCHI: ¿A ver?
- COLIBRÍ: ¡No! ¡No quiero que veas mis arrugas! ¡Uy! ¡Mirá, mirá! Tengo dos pecas nuevas! ¡Acá! ¿Las ves?
- CHINCHI: ¡Uy, sí! ¡Estás repecoso! ¿Cuándo te salieron?
- COLIBRÍ: ¡Hoy! (Pausa.) Yo siempre quise tener pecas!
- CHINCHI: ¡Sí! ¡Es lo más lindo que hay! ¡Te felicito!
- COLIBRÍ: ¿Viste que alto soy?
- CHINCHI: ¡Sí! ¡Altísimo! ¡Hay pocos tan altos como vos!
- COLIBRÍ: ¡Vos también sos alta! ¡Mirate!
- CHINCHI: ¿Tu papá es alto?
- COLIBRÍ: No sé...
- CHINCHI: ¿Y tu mamá?

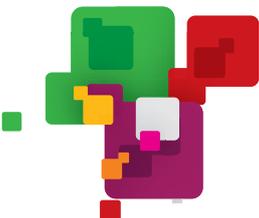


- COLIBRÍ: ¡Sí, mi mamá es altísima! ¡Más alta que yo!
- CHINCHI: ¡Entonces salís a tu mamá!
- COLIBRÍ: ¡Seguramente!
- CHINCHI: ¡Pocho dice que yo tengo la nariz aguileña!
- COLIBRÍ: Pobre...
- CHINCHI: ¿Pobre por qué?
- COLIBRÍ: ¡Y... porque tenés la nariz aguileña!
- CHINCHI: ¡A mí me gusta la nariz aguileña!
- COLIBRÍ: ¡Sí! ¡Te queda bien! ¡Además, si a vos te gusta!
- CHINCHI: ¡La nariz es lo de menos! Dice el Pocho que...
- COLIBRÍ: *(Se sube a la mesa.)* ¡Mirame! ¿No parezco más alto?
- CHINCHI: ¡Y sí! ¡Porque estás subido a la mesa!
- COLIBRÍ: ¡Vení! ¡Subite! ¡Es impresionante ser tan alto!
- CHINCHI: *(Pone el espejo sobre una silla y se sube a la mesa.)* ¿A ver? ¡Puf! ¡Qué altos que somos!

Entran los demás.

- CABLE: ¿Qué hacen?
- COLIBRÍ: ¡Nos estamos mirando al espejo! ¡Vengan! ¡Es lo más! *(Se suben todos a la mesa y se miran.)*
- MARUCA: ¡Esa que está al lado tuyo, soy yo!
- COLIBRÍ: ¿Estás segura?
- MARUCA: ¡Sí! ¡Mirá! *(Hace un gesto con la mano.)*
- PATA: ¿Y el Cable?
- CABLE: *(Apareciendo.)* ¡Epa! ¡Aquí estoy!
- MARGARITA: ¡Esa tan simpática y tan inteligente soy yo! ¡Hola yo! ¿Cómo estás? ¡Bien, yo! ¿Y vos? ¡Yo también! ¡Gracias! ¡Grande yo!

Las sombras de sus cuerpos se alargan en el fondo y todos quedan ensimismados y quietos como en una foto. Entra tema musical "Me miro en el espejo".



Me miro en el espejo

Me miro en el espejo
me quiero conocer
saber qué cara tengo
y de qué color la piel

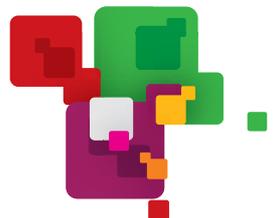
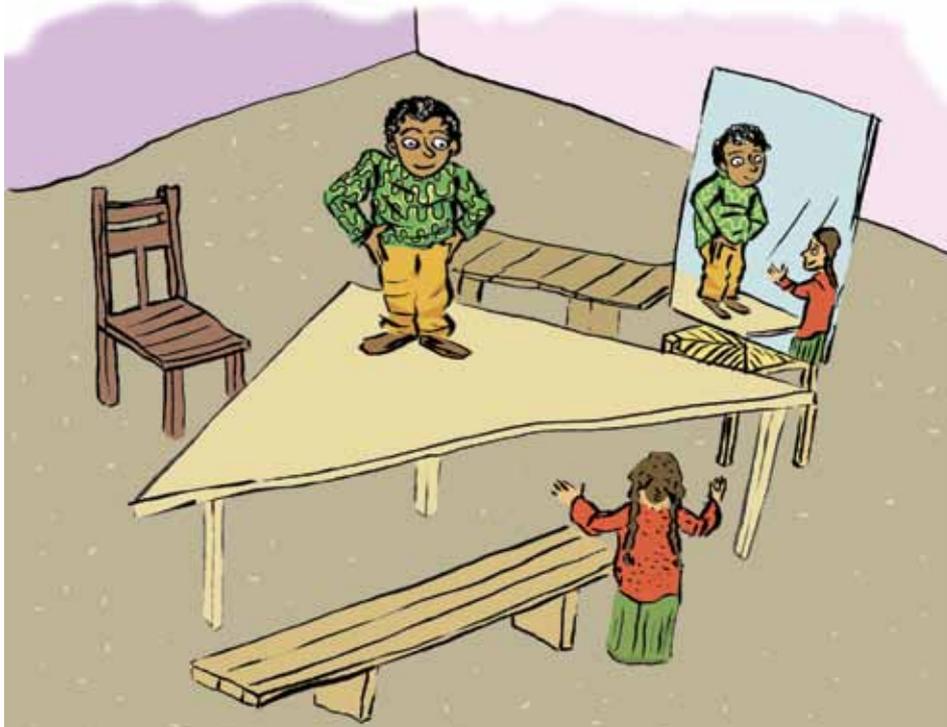
Me miro en el espejo
Me quiero descubrir
Contar las pocas pecas
Que llevo en mi nariz

Me miro en el espejo
Me quiero como soy
Qué importa si soy flaco
O petiso y panzón

Así soy yo
Así soy yo
Mucho gusto en conocerme
Y encantado de quien soy.

Tal vez podría tener
La mirada más cordial
El abrazo más abierto
Y el ombligo en espiral

Pero así soy yo
Así soy yo
Mucho gusto en conocerme
Y encantado de quien soy

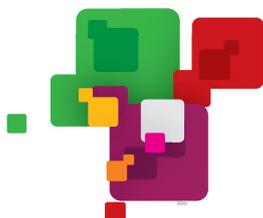


ESCENA IV

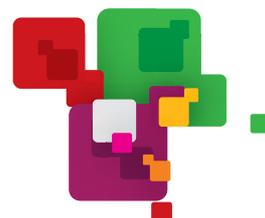
PROTECCIÓN

Llega Pocho con un chico nuevo. Se llama Roberto. Le dicen Gallito de Veleta. Hay mucha tarea en la casa. La Pata y El Cable lavan los platos. La Chinchí cose el ruedo de una pollera, Maruca y el Colibrí subido a una escalera acomodan en la estantería algunos alimentos que han recibido. Maruca dobla las sábanas y las coloca sobre los catres.

- POCHO: ¡Chicos! ¡Él es Roberto! ¡El chico nuevo! *(Todos se paran a mirarlo. Y continúan con la tarea.)* Le dicen "Gallito de Veleta"... *(Todos se paran y luego continúan su actividad.)* ¡Viene del Chaco! *(Todos se paran a mirarlo y continúan.)* ¡Tiene 10 años! *(Se detienen brevemente y continúan.)* ¡Nunca fue a la escuela! *(Todos se acercan a felicitarlo. Lo abrazan, le dan besos, le palmotean la espalda.)*
- TODOS: ¡Qué bueno! ¡Te felicito, Roberto! ¡Qué suerte que tenés!
- POCHO: ¡Vení! *(Lo lleva a un sector del lugar.)* ¡Acá vas a dormir! ¡Este es tu lugar! ¡Tu catre! ¡Tu perchero! ¡Tu luz! *(Le prende una lámpara que hace de velador.)*
- GALLITO: ¿Cada uno tiene su luz?
- POCHO: ¡Sí!
- GALLITO: ¿Y la puedo prender y apagar cuando quiera?
- POCHO: Por supuesto... ¡Es tu luz! ¡Bueno y ahora andá y dales una mano! ¡Hacete amigo! *(Gallito se acerca adonde está el Colibrí subido a la escalera.)*
- GALLITO: ¿Te tengo la escalera?
- COLIBRÍ: ¡No! ¡No! ¡Dejá! ¡Está bien! ¡No hace falta! ¡Yo me arreglo!
- GALLITO: *(Saca una bolsita con arroz para alcanzarle al Cable.)* ¡Tomá!
- MARUCA: ¡No, dejá! ¡Tenés las manos sucias! *(Gallito se limpia las manos en el pantalón y mira qué puede hacer. Se dirige al piletón y agarra un repasador.)*
- GALLITO: ¿Seco?
- PATA: Estoy secando yo, me parece, no sé...
- GALLITO: Entre los dos, hacemos más rápido.



- EL CABLE: ¡No! ¡Se te puede caer algo!... Y si se rompe, el responsable de platos soy yo...
- GALLITO: *(Se acerca a Margarita.)* ¿Te ayudo?
- MARGARITA: ¿A qué?
- GALLITO: ¡A doblar!
- MARGARITA: ¡Bueno, dale! *(Gallito toma de una punta de la sábana y colabora.)* ¡No así, no! ¡Para el otro lado! ¡No, para acá! *(Gallito se hace un embrollo dando vuelta la sábana.)* Mejor dejá! ¡Me arreglo sola!
- GALLITO: *(Va hacia la Chinchi.)* ¿Qué estás haciendo?
- CHINCHI: ¿Cómo qué estoy haciendo? ¡Cosiendo!
- GALLITO: ¿Cosiendo el ruedo de la pollera?
- CHINCHI: ¡Sí! ¡Cosiendo el ruedo de la pollera! ¿Qué tiene?
- GALLITO: No. Nada. *(Se aparta y se dirige a su rincón. De su bolsito saca algunos elementos de magia y se pone a practicar con gran habilidad. Todos dejan de hacer lo que estaban haciendo y se acercan a observar a Gallito. Se acerca Pocho.)*
- POCHO: ¡Vamos chicos, vayan terminando que tenemos que cenar!
- Todos corren a sus quehaceres impactados con Gallito. Cuando el Colibrí va a subir a la escalera, se resbala y se viene abajo con gran estrépito. Del susto, a la Pata se le cae un plato y la Chinchi se pincha un dedo. Pocho se acerca y los ayuda a levantarse. Gallito colabora.*
- POCHO: ¿Qué pasó?
- COLIBRÍ: ¡No sé! ¡Yo estaba subiendo la escalera y pisé mal! *(Pocho y Gallito lo ayudan a levantarse.)*
- POCHO: ¿Y vos Chinchi?
- CHINCHI: ¡Me pinché! *(Gallito le pone una curita.)*
- POCHO: ¿Y vos Pata?
- PATA: ¡Se me resbaló el plato de la mano! *(Gallito barre los pedazos de plato.)*
- POCHO: Bueno... no pasó nada... otra vez cuando necesiten algo, pidan ayuda...
- GALLITO: ¡Claro! Si no, ¿para qué estamos?...
- POCHO: ¡Acuérdense de los tres mosqueteros! ¡Uno para todos y todos para uno!



Yo no me arreglo solito

Si cada cual cuida su quintita
Sin pensar en los demás
Cuando necesite agua
Ni una gota encontrará.

Yo no me arreglo solito
Yo no me quiero arreglar.
Yo no me arreglo solito
Necesito a los demás.

Si cada cual se mira el ombligo
Y no ve a su alrededor
Se choca con las paredes
Y le duele el corazón.

Yo no me arreglo solita
Necesito a los demás.

Si cada cual cuida su casita
Y sus cosas, nada más.
Y se cierra con candado,
Nunca nadie le abrirá.

Yo dejo una puerta abierta
Para que se pueda entrar.
Yo dejo una puerta abierta
Para que se pueda entrar.

Si cada cual se cubre del frío
Y no abriga a los demás...
Finalmente se descubre
Porque el frío es general.

Yo no quiero tener frío,
Ni que tengan los demás.
Yo no me arreglo solito
Yo no me quiero arreglar.



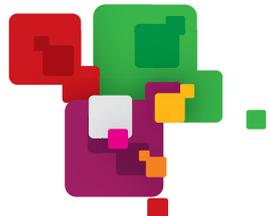
AMOR

Noche. Los chicos están acostados cada uno en su respectivo catre. Sus veladores individuales están prendidos. Algunos leen, otros hacen la tarea, juegan a las cartas, etc. Pocho pasa junto a ellos, los arropa, los saluda y apaga las luces.

- POCHO: ¡Hasta mañana, Chinchi! (Le da un beso.)
- CHINCHI: ¿No hay cuento hoy?
- POCHO: ¡Hoy no! Es muy tarde... chau. (Va hacia el Colibrí) ¡Hasta mañana!
- COLIBRÍ: ¿Puedo dejar la luz prendida?
- POCHO: ¿Por qué?
- COLIBRÍ: ¡Porque tengo miedo!
- POCHO: ¿De qué?
- COLIBRÍ: ¡De todo!
- POCHO: ¿Y para qué estoy yo aquí? ¿Eh?
- COLIBRÍ: Para cuidarnos...
- POCHO: ¿Y entonces?
- COLIBRÍ: Bueno, entonces apago. ¡Chau!
- POCHO: ¡Chau!
- COLIBRÍ: ¡Te veo en los sueños! ¡Pocho!
- POCHO: ¡Dale!

Pocho se tira en su catre y apaga su luz. Se prende la luz de Margarita. Saca una libreta de debajo de la almohada y escribe.

- MARGARITA: “Hoy llegó un chico nuevo. Le dicen Gallito de Veleta. Es muy simpático, pero no sabe doblar una sábana. Yo sí, aprendí muchas cosas desde que estoy aquí. Hago pan, me coso la ropa, cuido la huerta... Y lo que más me gusta de todo es hacer pececitos de vidrio. Pocho dice que los hago muy bien, que soy una artista nata. Nata no se qué quiere decir, pero si Pocho lo dice... El Cable me regaló una margarita y me dijo que gusta de mí. (Saca la margarita de debajo de la almohada.)



¿Será verdad? No sé... Vamos a ver. (Comienza a deshojarla.) Me quiere... no me quiere... (Se van prendiendo las luces de cada uno y vemos que todos están en lo mismo deshojando margaritas.)

Entra tema musical "Deshojando margaritas".

Deshojando margaritas

Todos vamos por la vida
 Todos por la misma vía
 Preguntando, preguntando
 Deshojando margaritas

Allá vamos los solteros,
 Los casados, las viuditas
 Los abuelos y los tíos
 Y también las abuelitas

Preguntando, preguntando
 Deshojando margaritas

Me quiere, no me quiere...
 Me quiere...

Todos vamos por la vida
 Todos por la misma vía
 Preguntando, preguntando
 Deshojando margaritas

Y así será, por algún tiempo más
 Hasta que al fin sepamos la verdad

Te quiero, te quiero, te quiero
 Te digo que te quiero

Ya no tendrás que preguntarte más
 Y quedará tu corazón en paz
 Y dejarás de deshojar
 Las margaritas



ABRIGO

Se escucha el paso del tren. Pocho entra con una bolsa llena de prendas de vestir. Los chicos están durmiendo. Deja la bolsa sobre un banco y descuelga una guitarra.

POCHO: *(Subido a la mesa rasguea algunos compases de introducción y habla con acento español.)*

Señoras y señores: Para que despertéis felices e informados, pondré a consideración de todos ustedes el pronóstico del tiempo reservado para hoy. Prestad atención y levantaos prestos y gentiles.

(Canta "El Pronóstico del Tiempo".)

Entra tema musical.

El pronóstico del tiempo

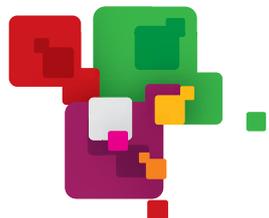
El pronóstico del tiempo
Reservado para hoy
Dice que a la tardecita
Es probable un chaparrón.

Negras nubes pasajeras
Negras como un pizarrón
Dejarán el cielo negro
Y una negra sensación.

Si la lluvia los empapa
Empapados quedarán
Empapados los pequeños
Y empapapapá, y empapapapados los papás.

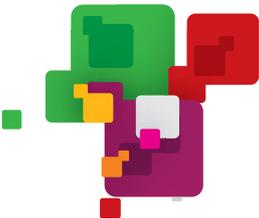
Estos son nuestros informes
Reservados para hoy
Puede ser que pase todo
Como puede ser que no.
Si la lluvia los empapa,
Empapados quedarán
Empapados los pequeños
Y empapapapá, y empapapapados los papás.

¡Va a llover!



- POCHO: ¡Vamos señores! ¡Fuera de la cama! ¡Los pajaritos cantan! ¡Las flores abren sus capullos, la vida se agita en la ciudad! ¡Para todos! ¡Hoy es un día de fiesta! ¡Un día inolvidable! ¡Un día de sorpresas!
- CHINCHI: ¿Qué trajiste?
- POCHO: ¡Abrigos!
- MARUCA: ¿Abrigos?
- POCHO: ¡Sí! ¡Abrigos! ¡Sobretodos para los caballeros y tapaditos para las damas!
- CABLE: A ver...
- POCHO: *(Saca los abrigos de la bolsa y los muestra.) ¿Qué tal? (Los reparte y los chicos se los prueban.)*
- CHINCHI: ¡Esto me queda grande! ¡Pocho!
- CABLE: ¡Esto me queda chico! ¡Pocho!
- MARGARITA: ¡Esto no es un tapadito! ¡Es una camiseta!
- PATA: ¡Esto es horrible, Pocho! ¡Parezco el monstruo de la laguna Negra!
- POCHO: A ver... a ver... ¡Vos ponete este! ¡Y vos cambialo con el Colibrí! ¡Y vos dalo vuelta y usalo al revés! Y a vos te hacemos un dobladillo y le ponemos una flor en la solapa... ¡Y vos usalo suelto... ¡Y ya está! ¡Y nos vamos todos a pasear! ¡Y si hace frío, qué nos importa! ¡Tenemos abrigos! ¡Tenemos con qué hacerle frente a las bajas temperaturas!
- GALLITO: ¡Y a los más duros temporales!
- MARUCA: ¡Y a los vientos huracanados!
- CABLE: ¡Y a la humedad!
- POCHO: ¡Y al chiflete! ¡Guerra al chiflete!
- CHINCHI: ¡Con este tapadito ya nunca más voy a tiritar de frío! ¿No es cierto, Pocho?
- POCHO: ¡Nunca más!

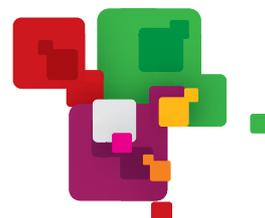
Entra tema musical "Abrigo".



CHICOS: Sobre todo en el invierno viene bien un sobretodo
Sobre todo cuando el frío se hace duro de pelar
Sobre todo cuando el sol desaparece
Y hasta el alma se entumece
Y se pone a tiritar

CHICAS: Sobre todo en el invierno viene bien un tapadito
Sobretodo cuando el frío no te deja ni pensar
Sobretodo cuando el viento recrudece
Sopla furia, se enloquece
Y te arrastra adonde va

POCHO y
TODOS: Qué alegría da tener un buen abrigo
Un abrigo que te ayude
A capear el temporal
Un abrigo de los pies a la cabeza
Que te cubre de tibieza
Y te da calor de hogar

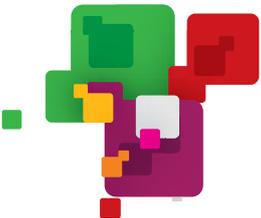


ESCENA VII

LA HUERTA

Los chicos y Pocho regresan después del paseo. Han visto una obra de teatro. Se quitan los abrigos y recrean algunas situaciones mientras Pocho prepara el mate cocido.

- POCHO: ¿Les gustó la obra que vimos?
- CHINCHI: ¡A mí me gustó cuando bajaba el OVNI!
- EL COLIBRÍ: A mí cuando bailaban...
- MARUCA: ¡Sí, a mí también! ¡Yo quiero bailar, Pocho!
- POCHO: ¡Y bailá!
- EL CABLE: *(Con un balde invertido hace ritmos. Maruca, Pata y Chinchi se suben a la mesa y bailan. El Colibrí acompaña con tazas y cucharitas y Gallito golpeando sobre la mesa. Cuando terminan hay aplausos y vítores.)*
- EL COLIBRÍ: ¿Y vieron cuando llegó El Cocorito?
- CHINCHI: ¡A mí al principio me dio miedo y después me dio risa!
- GALLITO: *(Subido a un banco se tapa con una sábana y hace de fantasma.)*
¿Me llamaste Huesito? *(Todos corren espantados. Luego Gallito se destapa y los persigue.)*
- (Canta.)* “Me llaman El Cocorito...” ¿cómo seguía Pocho?
- POCHO: *(Canta.)* “Soy el hijo de la luz...
Mi padre es el presidente...”
- GALLITO: *(Canta.)* “de la empresa Tragalux”
- TODOS: “Tragalux, Tragalux ...
Arroba punto com, punto ar...”
- Pocho trae un recipiente con mate cocido y lo pone en el centro de la mesa. Todos se sientan y toman.*
- COLIBRÍ: ¡Esto es vida, Pocho! ¡Teatro, mate cocido... pan!
- MARUCA: ¡Además, mañana es domingo! ¡No hay nada que hacer!



POCHO: ¡Mañana hay que limpiar la huerta! Está llena de yuyos. Y hay que escarbar la tierra y arreglar las cañas de los tomates y alisar las piedritas de los caminos y juntar las hojas secas. Podar los frutales, sembrar el maíz que nos dio la Cooperativa, regar, plantar rabanitos, acelga...

CABLE: ¡Pará Pocho! ¡Pará! ¡Mañana es domingo!

CHINCHI: ¡Es día de descanso!

POCHO: ¡Sí... es día de descanso, pero hay que hacerlo! Si no lo hacemos nosotros... ¿Quién lo hace? Si nosotros no limpiamos la huerta, se la comen los bichos. ¡Y los bichos son tremendos! ¡Ven una plantita y croj, croj, croj! ¡No dejan ni la raíz! ¡Así son los bichos! ¡No tienen piedad! ¡En cuanto te descuidás, arrasan con todo! ¡A los bichos no les importa si vos la plantaste, la regaste, la tapaste de las heladas, le sacaste los yuyos... Ellos vienen y, ¡croj! ¡croj! ¡croj! ¡Se comen todo!

COLIBRÍ: ¡Son desalmados los bichos...!

POCHO: ¡Sí! Ellos no te avisan... Mirá, mañana voy a pasar por tu huerta y me voy a dar un panzazo con tu lechuga y con tus tomates y con todo lo que encuentre. ¡No! Ellos llegan en cualquier momento y ¡Trácate! ¡Arrasan!

GALLITO: ¿Y si vamos ahora a la huerta...? Digo yo... ¡Por las dudas!

MARUCA: ¡Y sí, vamos ahora! ¡Mejor! ¡No vaya a ser que mañana sea tarde!

EL CABLE: ¡Vamos! *(Se levanta y busca las herramientas de trabajo.)*

MARGARITA: ¡Sí, vamos! ¡Antes de que lleguen los bichos!

Se levantan todos y se preparan para ir a la huerta. Entra tema musical "Antes de que lleguen los bichos".



Antes de que lleguen los bichos

Antes de que lleguen los bichos
 Vamos todos para allá
 Vamos a regar las plantitas
 Y a curar las que están mal

Vamos que se viene la plaga
 Y nunca es tarde pa' empezar
 Vamos que te comen los bichos
 Si no estás donde hay que estar

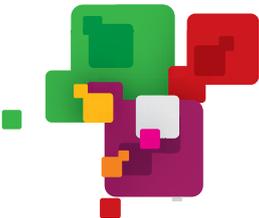
Estrillo

Las plantas no crecen solas
 Las plantas no crecen bien
 Si no les das una mano
 Y la otra mano también
 La cosecha de mañana
 Es la semilla de ayer
 Vamos que te comen los bichos
 Si no hacés lo que hay que hacer

Vamos que se viene la noche
 Y en la noche no se ve
 Ni se distingue en las sombras
 Qué está mal y qué está bien

Estrillo

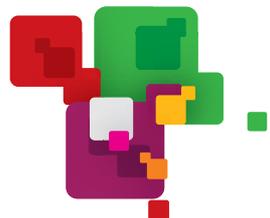
Las plantas no crecen solas
 Las plantas no crecen bien
 Si no les das una mano
 Y la otra mano también
 La cosecha de mañana
 Es la semilla de ayer
 Vamos que te comen los bichos
 Si no hacés lo que hay que hacer



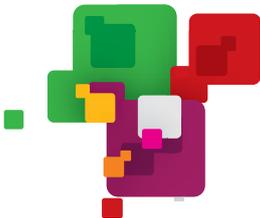
SALUD

Se escucha el paso del tren. Pocho estornuda repetidamente y se levanta.

- POCHO: *(Tiene la voz tomada y evidente estado gripal.)* ¡Cable! ¡Despertá a los chicos y prepará el desayuno! ¡No me siento bien! ¡Me voy a quedar en la cama! *(Se vuelve a acostar.)*
- CABLE: ¡Margarita! ¡Margarita! ¡Vamos levántense! ¡Pocho está mal! *(Se incorporan todos al unísono.)*
- COLIBRÍ: ¿Qué pasa?
- MARUCA: ¡Pocho está mal!
- CHINCHI: ¿Se va a morir?
- CABLE: ¡No! ¡No creo! ¡Habla!
- COLIBRÍ: ¡Ah, bueno! Si habla...
- PATA: *(Se acerca al lugar donde Pocho duerme.)* ¡Pocho! ¡Soy yo, la Pata! ¿Me reconocés?
- POCHO: ¡Sí! ¡Te reconozco! ¡No te preocupes! *(Se acercan los demás.)*
- MARGARITA: ¿Y a mí?
- POCHO: ¡Sí! ¡Los reconozco a todos! ¡No me voy a morir! ¡Me siento mal! ¡Nada más!
- CHINCHI: ¿Querés un tesito?
- POCHO: Bueno...
- COLIBRÍ: ¿Querés otra almohada?
- POCHO: Bueno...
- MARGARITA: ¿Querés otra frazada?
- POCHO: Bueno...
- COLIBRÍ: ¿Querés una aspirina?... ¡Pocho! ¡Pocho! *(Pocho no responde.)* ¡Se murió!



- CABLE: ¡No! ¡Se quedó dormido! ¿No ves que le late el corazón?
- COLIBRÍ: ¿A dónde?
- CABLE: ¡Acá! ¿Dónde va a ser! ¡En el corazón!
- COLIBRÍ: ¿Le traigo una aspirina?
- POCHO: Bueno...
- COLIBRÍ: ¿Quién dijo "bueno"?
- GALLITO: ¡Pocho!
- COLIBRÍ: ¿Estás despierto Pocho? ¿Te sentís bien? ¿Querés una aspirina?
- POCHO: Bueno...
- MARUCA: A ver... levanta el brazo... *(Le coloca el termómetro mientras le pone la palma de la mano en la frente.)* ¡Está que vuela de fiebre!
- CHINCHI: *(Le trae el té.)* ¿Qué te duele Pochito?
- POCHO: ¡Todo!
- CHINCHI: ¡Te voy a pasar una pomada que me dio mi mamá... que dice que es para todo! ¿Querés?
- POCHO: ¡Sí! Pasame lo que quieras...
- CHINCHI: ¡Cómo no me dijiste "bueno...!"
- POCHO: Bueno... *(Chinchi le pasa la pomada por la frente y las manos. El Colibrí trae una aspirina y un vaso de agua.)*
- COLIBRÍ: ¡Pocho! ¡Acá te traigo las aspirinas! ¡Tomá dos ahora y una cada cuatro horas! Si ves que la fiebre te baja, suspendés el tratamiento.
- CHINCHI: ¡Dejalo tranquilo con las aspirinas! ¡No ves que le estoy haciendo la curación de la pomadita!
- PATA: ¡Qué suerte que te enfermaste justo hoy que es domingo! ¡Pocho! ¡No sabés cuánto me alegro!
- POCHO: ¿Por qué?
- PATA: ¡Y... porque si te enfermabas mañana teníamos que ausentarnos de la escuela para atenderte! ¡No podemos dejarte solo!
- POCHO: ¡Gracias! *(Estornuda repetidamente. Se levanta de la cama y tiene un acceso de tos y estornudos. Se sube a la mesa.)*



- MARUCA: ¡Estornudá! ¡Estornudá! ¡Por nosotros no te preocupés! ¡Pero no estés descalzo, Pocho! ¡Así no te vas a curar nunca!
- POCHO: ¡No! ¡Ya me siento mejor! Creo que el tesito me hizo muy bien... y la pomadita... y las aspirinas... En fin todo ¡Gracias! ¡Gracias por la atención!
- COLIBRÍ: *(Después de un silencio muy emotivo.)* ¡De nada, Pocho! ¡Nosotros sabemos lo que es estar enfermo!
- CHINCHI: ¡Sí, es terrible! ¡Te duele todo!
- MARUCA: ¡Se te tapa la nariz! ¡Y no podés respirar!
- PATO: ¡Y te duelen los músculos!
- CABLE: ¡Y la fiebre te sube! ¡Y el cuerpo tiritita!
- GALLITO: ¡Y tenés frío! ¡Y después calor! ¡Y después frío!
- MARGARITA: ¡Y tenés que estar en la cama! ¡Y no te podés mover! ¡Y tosés! ¡Y tosés! ¡Y tosés!
- CHINCHI: ¡Menos mal que estamos nosotros acá, para cuidarte! Menos mal...
- POCHO: ¡Sí! ¡Menos mal!

Entra tema musical "Basta la salud".



Basta la salud

Cuando te agarra la gripe
Cuando el resfrío es atroz
Cuando te duelen los huesos
Ni miles de besos
Te calman la tos

Cuando te sube la fiebre
Cuando te molesta la luz
Cuando tu cuerpo tiritita
La mente te grita
¡Basta la salud!

¡Basta la salud!
¡Basta la salud!

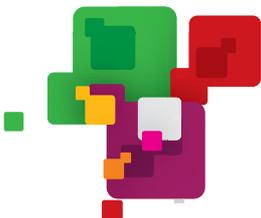
No quiero ni rosas
Ni piedras preciosas
Ni fiestas suntuosas
Ni casa lujosa
Ni novia chistosa
Ni viajes
Ni fama
Ni nada
Y aún mucho menos
Estar en la cama sin nada que hacer

Basta la salud
Basta la salud

Te agarra la gripe
Te cambia la voz
Te duelen los huesos
Y aunque te den besos
Igual es atroz

Te sube la fiebre
Molesta la luz
El cuerpo tiritita
Y la mente te grita
¡Basta la salud!

Basta la salud
Basta la salud



IGUALDAD

Están todos sentados a la mesa terminando el desayuno.

POCHO: Bueno, los que ya terminaron, vayan poniéndose el delantal que se hace tarde. ¡Vamos!

MARGARITA: ¡Delantal! ¡Delantal! ¡A mí no me gusta usar delantal...! ¡Parecemos enfermeras! ¿Por qué tenemos que usar delantal?

POCHO: ¡Porque en la escuela son todos iguales!

GALLITO: Sí... ¡en la escuela! Pero afuera de la escuela no somos todos iguales! Hay chicos que tienen su casa, su perro, su televisor, su familia.

COLIBRÍ: ¡Y eso que tiene que ver! ¡Nosotros tenemos a Pocho!

PATA: ¡Y no tenemos perro porque no queremos! Entre paréntesis, podríamos tener un perro.

POCHO: ¡Y sí! ¡Por qué no?

GALLITO: ¡Igual no somos iguales!

POCHO: ¡Para mí sí! Para mí ustedes son iguales a todos los demás! ¿Saben por qué?

TODOS: ¿Por qué?

POCHO: ¡Porque son personas! ¡Y todas las personas somos iguales! ¡Vivimos en la misma tierra, tenemos el mismo sol, la misma luna...!

PATA: Las mismas estrellas...

CABLE: La misma tos...

POCHO: ¡Cantamos el mismo himno!

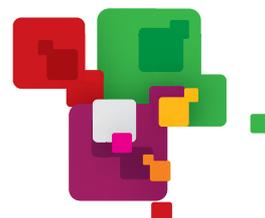
CHINCHI: Nos dan las mismas vacunas...

COLIBRÍ: Tenemos las mismas calles... Los mismos árboles... los mismos colectivos... tenemos que hacer las mismas cuentas... izar la misma bandera... ¡Todo lo mismo!

GALLITO: ¿Así que entonces, somos todos iguales...?

POCHO: ¡Por supuesto!

GALLITO: Y si yo quiero comprarme una bicicleta, ¿con qué me la compro?
POCHO: ¿Y para qué necesitas una bicicleta?



- GALLITO: ¡Para pasear en bicicleta!
- CABLE: ¡Pero eso es otra cosa! Vos sos igual a los demás... tengas o no tengas bicicleta! ¿Entendés? ¡Una cosa es lo que sos y otra cosa es lo que tenés!
- GALLITO: ¡Igual una bicicleta no vendría nada mal!
- POCHO: ¡Y quien te dice... Por ahí ... tenemos suerte y con lo que sacamos de la huerta nos compramos una bicicleta!
- CHINCHI: ¡Yo no sé andar...! ¿eh? ¡Les aviso...!
- COLIBRÍ: ¡Yo te enseño!... ¡Es lo más fácil que hay!
- MARGARITA: Bueno... entonces ¿hay que ponerse el delantal?
- GALLITO: ¡Y sí! Si somos todos iguales... ¡qué se le va a hacer!

Los chicos se ponen los delantales y entra tema musical "Derechos derechos".



I

Miramos la misma luna
Buscamos el mismo amor
Tenemos la misma risa
Sufrimos la misma tos

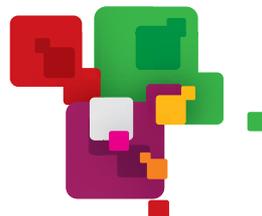
Nos dan las mismas vacunas
Por el mismo sarampión
Hablamos el mismo idioma
Con la mismísima voz

Estribillo

Yo no soy mejor que nadie
Y nadie es mejor que yo
Por eso tengo los mismos
Derechos que tenés vos

II

Cantamos el mismo himno
Con el mismo corazón
Tenemos las mismas leyes
La misma Constitución
Pisamos la misma tierra
Tenemos el mismo sol
Pinchamos la misma papa
Con el mismo tenedor



ESCENA X

DESPEDIDA

Abrazados arriba de la mesa, Pocho y los chicos conforman un grupo afectivo y compacto.

POCHO: *(Al público.)* Aquí los chicos *(los nombra)* encontraron lo que necesitan básicamente para vivir: escuela, alimento, protección, amor, abrigo, salud, igualdad de oportunidades, e identidad, entre otras cosas. Pero fundamentalmente encontraron un lugarcito, como ellos lo llaman. *(Entra tema musical final.)*

El lugarcito

Cuando yo vine a este mundo
Buscando mi lugarcito
Me recibieron cantando
Millones de pajaritos

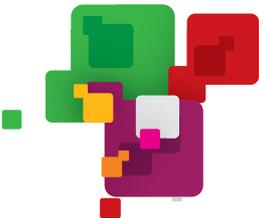
Me saludaron las flores
De aromas tan exquisitos
Y se movieron las ramas
De todos los arbolitos

Que mundo lindo que mundo
Yo me dije de inmediato
Aquí hay lugar para todos
Aquí hay lugar para rato

Pero no sé lo que pasó
Al poco tiempo que nací
El sol se fue...
Oscureció
Y todo el cielo
Se puso gris.

La pucha qué mundo loco
Pensaba yo por entonces
Mientras esperaba algo
Sentadito en Plaza Once

Esperaba que llegaran
Personas en un autito
Y me llamaran contentos
Por mi nombre y apellido



Yo soy tu mamá Francisca
 Yo soy tu papá Jacinto
 Aquellos son tus hermanos
 Y aquí está tu lugarcito

Pero no sé lo que pasó
 Al poco tiempo que nací
 El sol se fue
 Oscureció
 Y todo el cielo
 Se puso gris.

Anduve buscando mucho
 Caminando despacito
 Preguntando a todo el mundo
 Cuál era mi lugarcito.

Hasta que llegó un buen día
 Que una señora de lentes
 Me vino a buscar corriendo
 Y a decirme claramente

Conozco un lugar muy lindo
 Donde vive linda gente
 Y tomándome la mano
 Me dio un besito en la frente

Y aquí estoy, aquí encontré
 Un lugarcito de mucha luz
 El sol volvió
 Amaneció
 Y todo el cielo
 Se puso azul.

Y aquí estoy, aquí encontré
 El lugarcito que yo busqué
 Un lugarcito
 Para mí
 Un lugarcito
 Para vivir.

FIN



“ESTA VEZ HABLO DE LO MÁS BÁSICO”

por Emanuel Respighi

Hace 35 años que Hugo Midón es firma registrada en materia de teatro infantil. Su nueva obra apunta a reflexionar, a su manera, sobre los derechos más elementales de los que son privados los niños.

Desde hace 35 años, Hugo Midón viene haciendo más entretenida la infancia de varias generaciones de chicos a través de numerosos espectáculos infantiles, siempre proclives a acaparar con igual atención a adultos y niños. Desde el recordado *La vuelta manzana*, pasando por *El imaginario*, *Cantando sobre la mesa*, *Narices*, *Vivitos y coleando*, *Stan y Oliver*, *La familia Fernández* y *Huesito Caracú*, hasta su versión en ópera de *Hansel y Gretel*, Midón dejó su huella creando mundos fantásticos, pero que jamás descuidaban del todo la realidad. “Aún me encuentro con gente de todas las edades que me piden que reponga *Narices* o *Vivitos y coleando*”, explica el escritor y director teatral a Página/12. “Pero –continúa– como mis obras siempre tuvieron un contexto social determinado, no creo que sea correcto reponerlas ahora porque cumplo una cifra redonda dentro del género. Me inspira más hacer cosas nuevas.” Y la novedad, esta vez, se llama *Derechos torcidos*, la obra infantil que desde este fin de semana se presenta en la sala Pablo Picasso del Paseo La Plaza (Corrientes 1660), los sábados y domingos a las 15 y 17. “El problema es que no repetirse después de 35 años se torna cada vez más difícil”, dispara, consciente de su trabajo.

Derechos torcidos trata sobre los derechos de los niños establecidos en la Constitución Nacional y de cómo esos derechos que los amparan se ven debilitados por las condiciones socioeconómicas en las que vive buena parte de los argentinos. Con música de Carlos Gianni, el histórico arreglador musical de Midón, la obra cuenta la historia de un grupo de chicos que viven en una casa comunitaria, liderada por Pocho

Machaca (Oski Guzmán), donde encontraron un lugar y el afecto necesario para poder desarrollarse con mayor plenitud. “Con *Derechos torcidos* me di cuenta de que yo había desarrollado muchos derechos del niño sin quererlo, o no, en obras anteriores. El tema de la identidad, por ejemplo, que siempre fue un tema que me interesó apoyar: que los chicos sean ellos y no otros. Porque muchas veces pasa que los adultos transfieren sus propias expectativas en los niños.”

¿Qué otros temas aborda la obra?

También aparece el tema de la alimentación, de la protección, de la escuela, la salud... Son distintos cuadros donde se desarrollan los derechos de los niños, pero siempre al servicio de que pasen cosas interesantes. Yo no bajo línea de nada. Nunca lo hice. En todo caso, bajo línea de una manera muy difusa, muy amplia, no con el dedo en alto con respecto a lo que hay que hacer. Muchos espectáculos dan el mensaje absurdo de que “los niños tienen que amarse unos a los otros”. Yo nunca digo esas cosas porque me dan vergüenza. O la nueva de que los chicos son “mágicos”... No son mágicos, son como nosotros, seres humanos. No hay que pedirles a los chicos que sean tan buenos. Son rencorosos, son inteligentes, son boludos, son celosos, son torpes... son todo lo que somos nosotros.

Pero si bien en sus espectáculos nunca bajó línea, sus obras siempre se destacaron por comprometerse con la coyuntura social. *Vivitos y coleando* o *Narices* estaban teñidas por la realidad existente al momento de su estreno.

Sí, me gusta partir de la realidad concreta para volar un poco. Siempre mis mundos fantásticos tienen un anclaje en la realidad. Tiene mucho que ver con mi infancia. Yo no tenía mucho acceso a los juguetes, por lo que nosotros hacíamos los juguetes con lo que había. Los famosos skates los hacíamos con una tabla y rulemanes. Todo se hacía así: siempre fui de hacer mucho con poco. Creo que esa es una característica latinoamericana, porque somos países en estado continuo de pobreza. En *Narices* era muy evidente que se trataba de un tiempo de apertura democrática.

¿Y esa lógica la trasladó al teatro?

Es la lógica que siguen muchos espectáculos míos. La lógica de arreglarse con lo que tenés y contar todo a partir de lo que hay. Nunca me gustó evadirme mucho de la realidad. Siempre me gustó hacer espectáculos que de acuerdo con las edades de los espectadores puedan tener muchas lecturas diferentes. Que el de 10 años la vea de una manera, el de 2 de otra, el de 35 de otra forma. Me interesa que lo que pase en el escenario sea lo suficientemente amplio para interesar, por distintos motivos, a todas esas edades que conforman el público de espectáculos infantiles. No hay flores para adultos y flores para niños, sino que simplemente hay flores. Cada uno la ve a su manera, pero la flor es la misma. Yo hago espectáculos para todo público, tocando temas que alguno podría llegar a decir que son de adultos, pero que son temas esenciales de las personas. Hay temas que no tienen edad. El tema de la necesidad de afecto persigue al humano desde que nace hasta que muere. En mis obras hablo de mis necesidades, que no son otras que las de todo el mundo.



¿Cree que esta apertura ideológica y temática es lo que lo mantiene vigente como uno de los referentes del género?

Tuve continuidad, que no es fácil. Y también coherencia, en el sentido de que fui fiel a mí mismo. Es decir: no me debo a mi público sino a mí mismo. Siendo coherente en mi búsqueda me siento siempre vivo, porque estoy hablando de mí. Nunca intento repetir fórmulas o éxitos. Voy por donde se me antoja. Tuve la suerte de que en mi primera obra me fue bien, lo que me dio confianza en mí mismo. Tuve la oportunidad de estar

al lado de los chicos, de los cuales uno aprende un montón de cosas. Prácticamente todo lo relacionado con el teatro que hice lo he aprendido de los chicos, siempre estuve interactuando con ellos. No existe una escuela de formación de teatro para chicos. Yo me formé poniendo la oreja y mirando. Fue un aprendizaje. Antes era mucho más cerrado que ahora. Después me fui abriendo cada vez más. Siento que a los chicos les puedo hablar de cualquier tema.

Como de sus derechos, que por lo general no se cumplen...

Esta obra me llegó a través de un librito que recibí, que era un compilado de los derechos del niño comentados por Graciela Montes. Y leyéndolo me di cuenta de que los derechos de los niños son muy básicos, tan básicos que casi no se entiende cómo pueden estar tan cercenados en la sociedad actual. Porque la pobreza de un adulto conmueve, pero el abandono de un chico, la hambruna de un nene, la enfermedad de un chico le parte el alma a cualquier ser humano. Y a través de esa lectura me sensibilicé con la temática, que habitualmente uno conoce porque los ve todos los días en

la calle, pero que me impactó para ponerme a pensar en llevarlo al teatro.

Antes de este texto que llegó a sus manos, ¿nunca se le había cruzado la idea de hacer una obra con los derechos del niño?

Ahí me empezó a dar vueltas. Y cuando algo me empieza a dar vuelta en la cabeza, sé que es un tema del que tenemos que hablar. El año pasado no había hecho espectáculos para chicos, porque quería descansar un poco para ver cómo seguir. Después de 35 años en teatro infantil, siempre hubo cosas que hacer, que probar, que investigar. Siempre tuve un estímulo artístico con respecto a mejorar ciertas cosas técnicas y de producción. Y ahora esas condiciones están dadas para hacer una obra infantil. Antes teníamos que pelear por tener los mismos camarines que los actores de teatro para adultos, ahora por suerte eso ya se logró, después de mucho esfuerzo. Hasta que desde hace unos años el teatro infantil se transformó en un buen negocio para las salas, porque los días de semana se trabaja mucho con las escuelas y los fines de semana con las salidas familiares. Las cosas se transformaron y hoy por hoy podemos exigir luces, camarines, escenografía. Ahora sí hacemos los espectáculos que queremos.

Pero las condiciones de las obras infantiles no mejoraron porque se reconoció al género sino por una ecuación puramente comercial...

El lugar que ahora se les da a los infantiles es resultado de que el género se transformó en un negocio. El reconocimiento artístico o social del teatro infantil no existe. Si Barney no vende, no existe. Porque son empresas comerciales las que

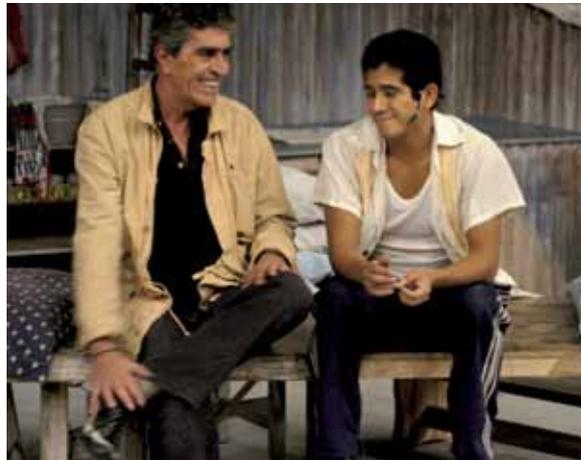
manejan los espectáculos infantiles. La TV o el teatro, antes que nada, son empresas comerciales, no artísticas. El fin primario es facturar a partir de lo artístico.

¿Cómo percibe los derechos de los niños en la sociedad actual? ¿Cuáles cree que están más cercenados?

En las familias que están en la pobreza, que son casi la mitad de las argentinas, hay un desprendimiento preocupante de los chicos, porque no los pueden bancar económicamente. Es desesperante. Desprenderte de tu hijo y hacer que él se desprenda del núcleo familiar es durísimo. Los lugares de los chicos, en general, siempre fueron de cuarta. Los adultos no les piden opinión a los chicos. Los chicos ven la realidad con mayor claridad que como la vemos los adultos. Muchas cuestiones que son complejas para nosotros, para los chicos son más sencillas. Los chicos tienen una lógica implacable, lo veo en el trato diario. El sentido de lo justo y lo injusto está mejor desarrollado en los chicos.

O sea que, en algún sentido, para usted estar rodeado de chicos es un aprendizaje constante...

Creo que una de las cosas que me favorecieron para hacer teatro para los chicos fue haber tenido una continuidad y un interés en escucharlos, en tener diálogo con ellos. Hablando con los chicos se aprende mucho, tienen una visión muy sintética y muy esencial de las cosas. Los adultos, a diferencia de los chicos, van perdiendo esencialidad. Regresar a lo esencial de la vida es una buena manera de intentar mejorar las cosas. Y los chicos reaccionan desde la esencialidad del ser humano. Algo que los adultos parecíamos haber olvidado hace mucho tiempo.



A MODO DE PRESENTACIÓN

Me había impresionado mucho la capacidad que podía tener el teatro de aglutinar a la gente, de sacarla por un momento de su vida cotidiana y de introducirla en un mundo de ficción, un mundo de fantasía. Y me dije: a mí me gustaría estar ahí, abajo de esa luz intensa.

Entrevista a Hugo Midón en el programa Espejados (Canal Metro, 2005)

Hugo Midón (1944-2011) —actor, docente, director y autor argentino de numerosas producciones teatrales que marcaron un hito en el teatro infantil de la Argentina y Latinoamérica— desarrolló un teatro dirigido a los niños, pero que también convoca íntimamente a los adultos, que expresa valores socioculturales y humanitarios en torno a la infancia. A través de la comedia musical, en la que las canciones, con letra de Midón y música de Carlos Gianni, logra combinar humor y crítica social para contar historias sobre las últimas décadas de nuestro país.

Derechos torcidos, estrenada en 2005, es un musical estructurado en diez escenas, cuya acción se desarrolla mediante diálogos, canciones y bailes. Narra la historia de un grupo de chicos que viven en un centro comunitario bajo el cuidado de Pocho Machaca, único personaje adulto de la obra. A partir de sus inquietudes cotidianas se plantean interrogantes y reflexiones sobre los derechos de los niños, sobre la exclusión social y cultural ligada a la pobreza y sobre la discriminación. No obstante, aun en el marco tan complejo que plantea la obra, propone cierto optimismo para sobrellevar situaciones adversas y prevalece una mirada positiva respecto de la proyección futura de la sociedad y sus protagonistas.

DERECHOS TORCIDOS EN LA ESCUELA: SUGERENCIAS PARA TRABAJAR CON LOS ALUMNOS

Reconocer a los niños y niñas como sujetos con derechos propios implica, entre otros aspectos, la responsabilidad del mundo adulto para garantizar su cumplimiento.

Una forma de abordar los derechos en la escuela es a través de las producciones artísticas, en tanto promueven diferentes acercamientos a la realidad. Proponen tiempos y espacios particulares en los que podemos reflexionar y experimentar aspectos específicos de la existencia humana. A la vez, las distintas formas de acercamiento y comprensión del fenómeno artístico responden en gran parte al contexto cultural, por lo que la interpretación que como público hacemos de una determinada obra está en directa relación con nuestra experiencia y nuestro marco cultural.

Desde el teatro

Antes de comenzar la lectura de la obra, se sugiere analizar su título y proponer a los alumnos que imaginen posibles sentidos. La ambivalencia expresada en lo lineal y recto cuya cualidad es justamente no serlo, plantea uno de los primeros y más básicos procedimientos del arte: la alusión, el señalamiento indirecto, el rodeo del objeto.

Una vez leída la obra se puede dialogar con los alumnos acerca de cuál es el contexto social en el que transcurre la vida del grupo; por qué y de qué manera son abordadas temáticas vinculadas con los derechos del niño, cuáles se ponen de manifiesto en cada escena y cómo se presentan en la realidad de esos niños, entre otras cuestiones. Esta reflexión puede ir acompañada de videos o spots publicitarios sobre los derechos del niños, que pueden ayudar a entender su tratamiento en la obra, así como también el alcance del derecho en cuestión.

Seguramente, a partir del diálogo, surjan cuestiones específicas vinculadas con la realidad de cada escuela. Es conveniente orientar el nuevo debate mediante algunas preguntas que pueden enriquecerlo: ¿qué es un derecho?; ¿cuáles son los derechos de los niños?; ¿cómo se podrían relacionar algunos de los derechos aprobados por la Asamblea General de las Naciones Unidas con las escenas de la obra de Midón?



El debate también puede centrarse en algunos fragmentos de la obra, como los siguientes:

“Pero lo que necesito
Básicamente tiene que estar”
(Canción “Mucho con poco” de la presentación.)

“Escuela para aprender”
(Canción “Mucho con poco” de la presentación.)

“Si cada cual cuida su quintita
sin pensar en los demás
cuando necesite agua
ni una gota encontrará”
(Canción “Yo no me arreglo solito de la escena IV.)

Es conveniente que el debate sea guiado con preguntas: ¿con qué aspectos de la vida de los niños y niñas se relacionan las frases seleccionadas?; ¿qué otras preguntas pueden surgir a partir de las frases extraídas de la obra?; ¿esos derechos están torcidos?; ¿por qué?

Una aproximación a la puesta en escena

Este apartado trata de ofrecer a los docentes algunas herramientas propias del teatro para abordar con sus alumnos instancias que, más allá de la puesta en escena, logren una mejor comprensión del texto y al mismo tiempo permitan a los chicos tomar conciencia de su propia realidad, para que puedan pensar cómo transformarla.

Se sugiere empezar con una lectura colectiva en voz alta en la que se asignen diferentes personajes a los alumnos. Luego se les puede proponer a los lectores que asuman un estado anímico particular y que traten de reflejarlo en su tono de voz. Alguno podrá estar cansado, triste, contento, nervioso, tranquilo, etc. ¿Cómo podría decir Maruca sus dos primeros parlamentos si estuviera muy cansada? ¿Y cómo podría Pocho contestarle si estuviera enojado?

Otra posibilidad es leer los parlamentos imaginando la postura que podrían tener los personajes de la obra a partir de su nombre. Por ejemplo: ¿Cómo podría estar parado un colibrí? o ¿Qué postura tendría un cable? También es posible seleccionar una de las escenas y armar grupos de cuatro alumnos para contar esta escena a los compañeros. Pueden hacerlo de distintas maneras, por ejemplo, sin palabras, en velocidad rápida y lenta, usando una voz fuerte o muy bajita como si fuera apenas un susurro.

Cuando el texto esté más trabajado y entendido, se sugiere guiar a los estudiantes en la construcción grupal de cuadros vivos estáticos con sus propios cuerpos, que sinteticen cada una de las escenas, para que luego puedan ser dramatizadas o representarlas. Esto podría realizarse de la siguiente manera y en forma progresiva: cada participante deberá elegir y adoptar la postura del personaje que corresponda. Para guiar esta instancia, se podrá tener en cuenta: cuál es la edad del personaje, qué podría estar haciendo o qué objeto podría estar usando.

Designado el espacio para construir el cuadro vivo, los chicos irán entrando por turnos y se quedarán “congelados” en relación con los compañero que previamente hayan entrado.

Una vez lograda la “foto”, los estudiantes podrán moverse de acuerdo con las acciones propias del personaje elegido. Al actuar, buscarán reconstruir lo que sucede en la escena.

Actividades complementarias

Otra actividad podría ser que los alumnos escriban una carta destinada a cualquiera de los personajes de la obra. Para ello, podrían preguntarse qué características tiene el personaje, qué querrían decirle y por qué.

Otra opción puede ser la elaboración grupal de una historieta sobre la base de los nombres de los personajes de la obra, inventando nuevos diálogos entre ellos.

Se sugiere, también, trabajar con otros docentes de la escuela para abordar la obra de forma integral, promoviendo la construcción de objetos, máscaras, disfraces, escenografías, afiches de difusión, etc.

Desde la música

Dado que se trata de un género teatral en el que la música es fundamental, la inclusión de esta obra en la clase de Música puede aportar recursos para trabajar aspectos específicos de la educación musical en el nivel primario.

La preparación del canto colectivo y de los agrupamientos por voces –al menos en dos grandes grupos: agudas y graves– es un posible abordaje. El trabajo del unísono presente en las canciones puede orientar la realización musical sobre un único centro tonal y el desarrollo de estrategias tanto para comenzar a cantar en el momento preciso como para practicar las diferentes formas de final que incluyen cada canción (sea con o sin *diminuendo* o *fade out*, por ejemplo). También se podrán trabajar diferentes tiempos musicales propicios para que la realización musical no obstaculice la acción escénica ni dificulte la ejecución vocal de los chicos.

Dada la variedad de canciones y de géneros musicales incluidos en la obra, es destacable la alusión a lugares y culturas determinadas de nuestro país. Por ello, y a los fines de facilitar el acceso a esas músicas, se sugiere la inclusión de arreglos accesibles a los alumnos que colaboren con la comprensión de las características rítmicas centrales de cada uno de los géneros.

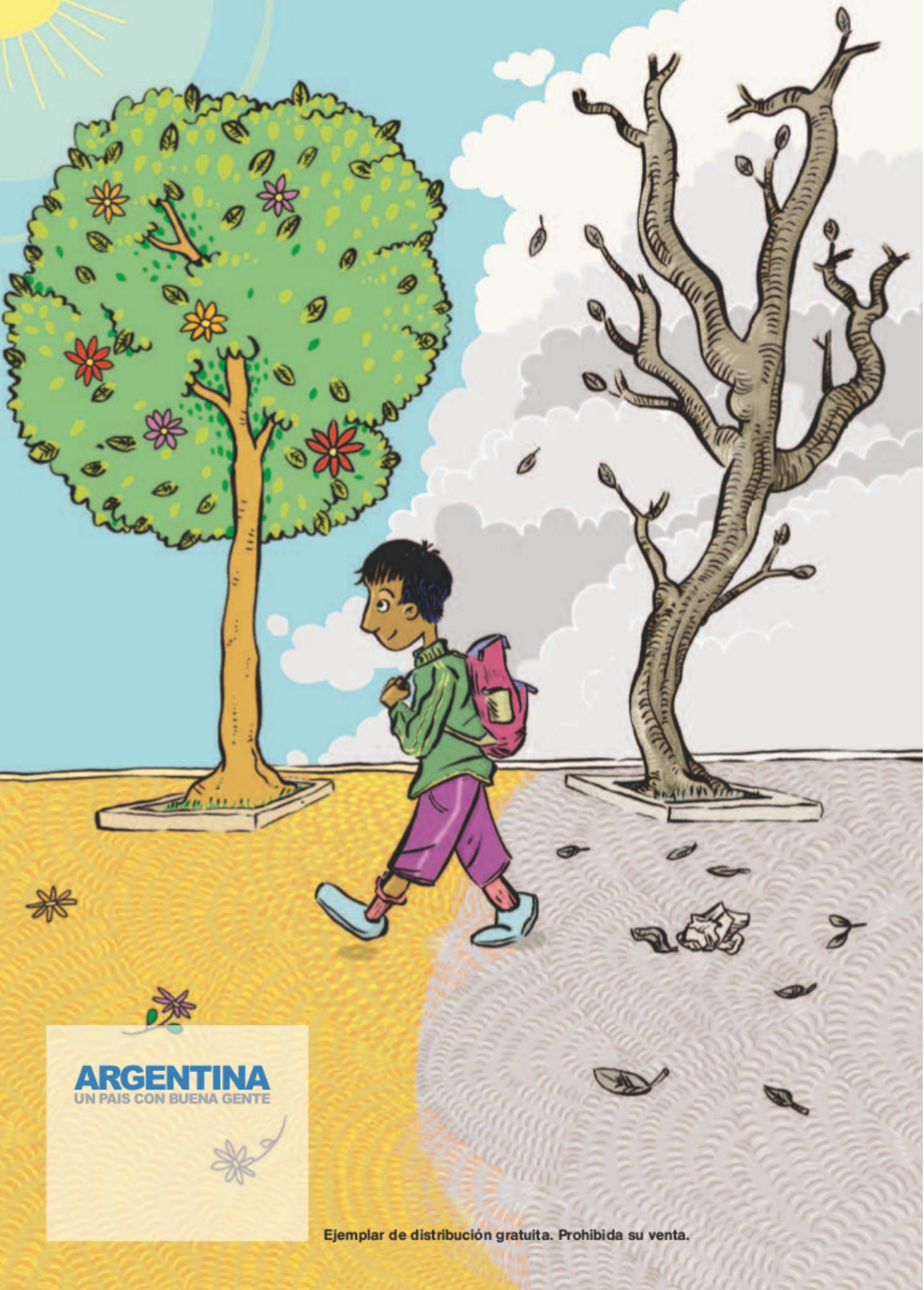
Cada género musical involucra cuestiones de emisión vocal o fraseo que le resultan propios y que pueden asociarse, en algunos casos, a las claves rítmicas que componen la matriz de esa música popular en particular, como sucede, por ejemplo, en la cumbia o en el candombe. Así como los ritmos identifican a esas músicas en particular, ambos portan formas de emisión vocal que los distinguen.

También se propone la participación activa de todos los estudiantes en instancias de producción musical donde se aborden diferentes estilos o estéticas musicales. La

distinción entre los géneros musicales que involucran a la danza y los que no es un posible principio de agrupamiento de las músicas incluidas en la obra. Esto habilita a un trabajo diferenciado, por ejemplo, en el uso de percusión corporal como recurso de la ejecución musical y los zapateos propios de las danzas folclóricas utilizadas en la obra. Ambos recursos pueden trabajarse en el armado de las canciones dentro de las clases.

Las canciones de *Derechos torcidos*, tienen un rango melódico que resulta generalmente propicio para los niños y niñas del nivel primario. No obstante, la inclusión de arreglos, ya sean vocales o instrumentales, por necesidades o por intereses estéticos, permitirán logros en los aprendizajes propios del nivel. Asimismo, la posibilidad de trabajar, en grupos reducidos, situaciones de arreglo musical que involucren el uso de diferentes fuentes sonoras requiere de estrategias concretas que pueden resultar comunes a todos los grupos, independientemente de los géneros musicales que cada uno trabaje. Así, la incorporación de una sección en la que todos tocan a la vez (en forma homorrítmica), por ejemplo, puede ser una consigna para todos los grupos sin que por ello se ponga en riesgo la identidad de alguno de los géneros musicales de las canciones.

Como se trata de una obra de larga duración se sugiere el uso de recursos grabados y escritos para reforzar el aprendizaje de las partes, las letras de las canciones y las secciones musicales.



ARGENTINA
UN PAIS CON BUENA GENTE

Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.